

# LOS SIMBOLOS

En estas notas sobre los símbolos, damos un punto de reflexión y meditación sobre este tema, no pretenden ser exhaustivas. Afirmamos al igual que otros autores, que el Tarot es el más completo conjunto simbólico que hemos heredado del pasado.

Para la expresión **gráfica de las ideas** y el pensamiento se utilizan las letras y los números, que en algunos casos conforman desde la mirada esotérica, los alfabetos sagrados y la numerología. Además los números corresponden a figuras geométricas, como es el caso del triángulo con el número 3. Esto crea una relación analógica entre números y figuras geométricas, significando que al dibujar una figura geométrica puedo estar refiriéndome a un número, sin tener que señalarlo explícitamente y viceversa al graficar un número se puede colegir una figura correspondiente.

Además de las letras, los números y las figuras geométricas que le son complementarias, existen otros caracteres universalmente admitidos, que no son ni números ni letras, a los que se les designa con el nombre genérico de “signos”, tales como los que se emplean en matemáticas, astronomía, astrología, alquimia, música, etc., siguiendo esta clasificación damos aquí el nombre de “signos” a esos caracteres. Por ejemplo, los diversos tipos de cruz, la svástica, la representación del infinito con el 8 acostado, etc., son “signos”.

Desde esta perspectiva, los símbolos son representaciones gráficas sintéticas, ideográficas, que pueden contener todos los elementos antes citados, implícita o explícitamente.

Cada una de las 78 cartas del Tarot, llamadas Arcanos del Tarot, son símbolos que además contienen otra forma de expresión analógica, que son las imágenes alegóricas que se encuentran en los 22 Arcanos Mayores, las que representan con dibujos realidades de diversos órdenes o niveles. Los diversos sentidos del símbolo y la imagen alegórica no se excluyen, cada uno es válido en su orden y todos completan y corroboran, integrándose en la armonía de la síntesis total.



Arcano VIII del Gran Tarot Esotérico

Las otras 56 cartas restantes llamadas Arcanos Menores se dividen en 4 series de 14 cartas; Oros, Copas, Espadas y Bastos.

La importancia del Tarot de Marsella, que lo destaca sobre todos los demás existentes, es que forma una síntesis acabada de simbología de la cabala, la alquimia, la magia sagrada y la astrología, uniéndolas en un solo todo. Hay otros Tarot muy interesantes, como el Gran Tarot Esotérico, editado en España en 1976 por Heraclio Fournier, que contiene relevante información esotérica, sin embargo no conforma una totalidad exacta y precisa.

Este hecho fundamental, transforma al Tarot de Marsella en uno de los más valiosos legados del pasado. Muchos al no poder descifrar estas ciencias antiguas en el Tarot, se refugian solo en la enseñanza que se relaciona con la lectura del Tarot, y desdeñan la indudable enseñanza esotérica o interna, que contiene la simbología del Tarot.

Fue elaborado para transmitir las enseñanzas más fundamentales, de cada uno de esos sistemas simbólicos, su objetivo era que no se perdieran a través de los milenios, como una biblioteca portátil de fácil memorización, como un simple juego de cartas o de adivinación, logro pasar las vicisitudes de la historia humana, llegando a nuestros días, increíblemente joven y actual.

Esta forma simbólica de expresión puede servir de sistema para transmitir la idea de la unidad de la vida, de la cual todos somos parte. Pero en las manos del ignorante, por buenas que sean sus intenciones, el mismo símbolo llega a ser un instrumento de error. La razón es que un símbolo nunca se puede tomar en un sentido final y exclusivo. En tanto que un símbolo expresa las leyes de la unidad en una diversidad indefinida, el mismo posee un número indefinido de aspectos a partir de los cuales se puede encarar, y exige de quien se le acerque la capacidad de verlo desde diferentes puntos de vista.

Los símbolos que se transponen en las palabras del lenguaje ordinario no son flexibles, se degradan y pierden las sutilezas, aprisionando el sentido y su significado, en marcos dogmáticos y estrechos, faltos de inspiración.

Las imágenes del Tarot, dan una libertad donde cada uno tiene que hacer un esfuerzo de comprensión, obligando a dar nuestros significados a esas láminas que actúan como espejo de nuestra propia comprensión. Cada símbolo del Tarot tiene muchos sentidos dependiendo del punto de vista en que se lo encara. Símbolos y alegorías no son simples recursos estéticos sino al contrario, formas indirectas pero absolutamente auténticas, de referirse a la realidad esencial.

El conocimiento puro de las relaciones analógicas entre el microcosmos el hombre y el macrocosmos el mundo, no se puede transmitir íntegramente en palabras, pero si se expresa en símbolos, se encuentra cubierto como con un velo, que para los que desean verlo y saben como mirarlo, se vuelve transparente. El entender lo que hemos expresado en este artículo y los demás artículos relacionados, permite comprender el significado profundo de las frases del Génesis I: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra”, “Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya”.

Los símbolos, los mitos y las alegorías son un puente entre nuestra mente y emociones ordinarias y limitadas, con nuestra mente y emociones superiores, a las cuales es muy difícil tener acceso, sin una adecuada y larga preparación.

Nota: este artículo y el siguiente toman algunas ideas transmitidas por Gurdjieff, especialmente en su introducción a la enseñanza del símbolo conocido como eneagrama. También quiero manifestar mi profunda relación con la obra de Daniel Ruzo, que se expresa de diversas formas en muchos capítulos en este trabajo.

**[www.soyeltarot.com](http://www.soyeltarot.com)**